

NOTA BREVE

ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LAS EXPLOTACIONES
CAPRINAS DEL OESTE PAMPEANO (ARGENTINA)

PRODUCTIVE STRUCTURE OF CAPRINE FARMS IN PAMPEAN WEST (ARGENTINA)

Bedotti, D.¹, A.G. Gómez Castro², A. García Martínez², M. Sánchez Rodríguez²,
J. Perea Muñoz² y V. Rodríguez Estévez²

¹EEA Anguil. INTA. Ruta 5, km 580. Anguil, La Pampa. Argentina. E-mail: dbedotti@anguil.inta.gov.ar

²Departamento de Producción Animal. Universidad de Córdoba. Campus de Rabanales. 14014 Córdoba. España. E-mail: pa1gocag@uco.es; pa1gamaa@uco.es; pa1sarom@uco.es

PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Manejo. Análisis sectorial. Sanidad caprina.

ADDITIONAL KEYWORDS

Management. Sectorial analysis. Caprine health.

RESUMEN

Las explotaciones caprinas pampeanas, son de 5700 ha, sin delimitación perimetral e infraestructura muy deficiente, con un par de corrales sin techar de 5-8 m²/cabra y uno techado para cabritos (0,15 m² por cabrito). En promedio 164 cabras, con equino y vacuno, pastorean extensivamente, con encierro nocturno, casi sin planificación y sin suplementación alimenticia. Los reproductores entran en servicio sin suficiente peso y la paridera va de fin de septiembre a mediados de noviembre. Con 1-3 machos/100 hembras, los índices reproductivos son: fertilidad 97,3 p.100; fecundidad 89,4 p.100; prolificidad real 177,2 p.100 y prolificidad comercial 160,6 p.100. Los problemas sanitarios son ectima contagioso, diarrea de los cabritos, mastitis y pediculosis.

SUMMARY

In La Pampa, the average caprine farm land is 5700 ha, without fences and poor infrastructure for animal management, there are two farmyards with an area of 5-8 m²/goat and a shed

for kids housing with an area of 0.15 m²/kid. The average flock size is 164 goats, with horses and cattle, extensively grazed daily and penned at night, without planning or supplementation. Reproducers usually began with the sexual activity before to have an appropriate weight. Kidding peaks occurs between end of september and middle of november. The number of bucks is 1-3/100 female. Reproductive parameters are: fertility 97,3 percent; fecundity 89,4 percent; real prolificity 177,2 percent and comercial prolificity 160,6 percent. Major health problems were contagious ectima, diarrhoea in kids, mastitis and pediculosis.

INTRODUCCIÓN

Las explotaciones caprinas del oeste pampeano responden a una economía de subsistencia, de carácter familiar, con grandes carencias de registros técnicos y económicos y se distribuyen en zonas marginales poco aptas para otras actividades. Este trabajo pretende es-

Arch. Zootec. 56 (213): 91-94. 2007.

tudiar su estructura productiva como primera etapa para proponer mejoras.

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio se realizó en el centro-norte del Departamento de Puelen y O del de Limay Mahuída, La Pampa, Argentina (1.000000 de ha, 8000 cabras, 120 explotaciones). Se realizó una encuesta directa sobre aspectos técnicos, económicos y sociales en 48 granjas seleccionadas al azar.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La superficie media fue de 5700 ha, mayor que la unidad económica viable (UE) de la zona (5000 ha), y contrasta fuertemente con las 100 a 200 ha registradas en las provincias del norte (Ferrer *et al.*, 1998).

El 31,3 p.100 de las explotaciones encuestadas está entre 1 y 2 UE y el 2,1 p.100 supera las 2 UE. No obstante, la mayoría de las explotaciones (66,7 p.100) cuentan con menos de 1 UE y casi un 30 p.100 de las mismas no alcanzan 0,5 UE en consonancia con el 73 p.100 registrado por el censo ganadero de 1985 para la región.

La mayoría de las explotaciones no tiene cercas (91,7 p.100), lo que impide controlar al ganado e implica superposición de establecimientos por lo que las superficies declaradas no siempre corresponden con las reales. La falta de divisiones interiores dificulta el manejo y permite el contacto entre animales de diversas majadas y rodeos, perjudicando el aprovechamiento del monte, práctica común también,

en el NE y centro del país (Maubecín, 1983 y Stoisa *et al.*, 1983) y en el S, donde es frecuente la trashumancia estival (hasta 30 días de arreo) a los valles cordilleranos (Méndez Casariego *et al.*, 1993).

La disponibilidad de agua es muy limitada, utilizando bombas a motor (27 p.100), molinos de viento (31,3 p.100), baldes (25 p.100) y bombas manuales (6,3 p.100). Las explotaciones son mayoritariamente de secano (un 10 p.100 dispone de 1-2 ha de riego). Sólo posee electricidad un 10,4 p.100 de los establecimientos. Esto contrasta con el 71 p.100 de explotaciones caprinas con energía eléctrica en el estado de Pernambuco (Brasil) que registra Souza Neto (1987).

Las instalaciones son escasas aunque la mayor parte de las explotaciones (52 p.100) poseen dos corrales sin techado. Nogués (1983) registra la utilización de un único corral (chiquero), mientras que Souza Neto (1987) señala que en el NE de Brasil, el 89 p.100 de los productores de leche caprina, tienen cercadas sus explotaciones y corrales con 4 divisiones como media.

Los cabritos suelen ser alojados en separaciones del corral (bretes), que disminuyen sensiblemente la mortalidad perinatal. Un 60,4 p.100 de los establecimientos tiene al menos un brete techado, como en el norte chileno (Cosio y Demanet, 1986) y superior al 16,6 p.100 encontrado por Martín *et al.* (1998) en Santiago del Estero.

La superficie de los corrales sin techo, fue de $768 \pm 923,2$ m², ($5,1 \pm 7,9$ m²/cabra) y de los techados para cabritos de $22,9 \pm 57$ m², ($0,1 \pm 0,2$ m²/cabrito). Superficies mayores que las recomendadas para adultos, e inferior-

ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LAS EXPLOTACIONES CAPRINAS PAMPEANAS

res a las propuestas para adultos y cabritos, 3,0 m² y 0,3 m², respectivamente. Martín *et al.* (1998) observan datos superiores en Santiago del Estero (101,5 m² y 6,92 m²). Para la construcción de corrales, el pequeño productor caprino (Maubecín, 1988) recurre a materiales de la zona: ramas, piedras... predominando las ramas (62,5 p.100) aunque el 33 p.100 están contruidos con materiales combinados.

En general, como han observado Martín *et al.* (1998) en Santiago del Estero, faltan comederos y bebederos en los corrales: el 85,4 p.100 no posee ningún tipo de comedero y estos son rudimentarios. Un 6,3 p.100 de los establecimientos poseen bebederos en los corrales, y el 62,5 p.100 los sitúan fuera y en común con otras especies.

El promedio por majada es de 164 cabras, la mitad de las fincas poseen entre 100 y 200 animales, superando a lo indicado para Puelen en el censo de 1988 (125 cabras /majada) y al promedio provincial (70 cabras/majada) pero muy por debajo de las 453 cabezas registradas por Stoisa *et al.* (1983) en Malargüe (Mendoza), con estratos que llegan incluso a las 1800 cabras y por Méndez Casariego *et al.* (1993) en Río Negro y Neuquén, con 300 animales como media. Registran explotaciones de menor tamaño Martín *et al.* (1998), en Santiago del Estero, con 20-40 animales y Ferrer *et al.* (1998) en el NO de Córdoba, con 59 animales. El 50 p.100 de los establecimientos tienen también entre 1 y 15 vacas (el 10,4 p.100 de productores no tiene). Y todos, además, tienen equinos, llegando a más de 100 animales.

El productor pampeano realiza todo el ciclo productivo en el mismo campo.

En general, el pastoreo es mixto con bovinos y equinos, mejorando la utilización del forraje, el control de especies indeseables, la utilización de áreas inaccesibles y la productividad. El pastoreo es extensivo, sin acompañar al ganado y con encierro nocturno. Similar a lo descrito por Maubecín (1973), Nogués (1983) y Stoisa *et al.* (1983) para el centro-norte del país y diferente de lo observado en la Puna saltos-jujeña (Rigalt, 1987). El 10,4 p.100 de los ganaderos elige la dirección del pastoreo por el estado del campo; la mayoría (50 p.100), dirige las cabras contra el viento para que no se alejen demasiado o siempre en la misma dirección para evitar solaparse con los vecinos (39,6 p.100). Los animales están a pasto y no se utiliza la suplementación: sólo suplementa el 8 p.100 pero en años malos lo hace el 69 p.100.

La selección se basa principalmente en aspectos morfológicos (tipo, tamaño y forma) más que productivos. Los reproductores, machos y hembras comienzan a utilizarse a partir de los 6-7 meses de edad, sin alcanzar el peso recomendado para el primer servicio (Nogués, 1983).

El servicio es estacionado en el 93,8 p.100 de los casos, utilizando el 70,8 p.100 la castronería. Entre mayo y julio la mayoría de productores tienen sus machos en servicio y entre diciembre y marzo generalmente se asilan los machos de las majadas. Hay 2,3±1 machos/100 hembras. La paridera pretende obtener cabritos para las fiestas navideñas por lo que el 73 p.100 concentra los nacimientos desde fines de septiembre hasta mediados de noviembre, en tanto que un 23 p.100 tiene partos en primavera y otoño y un 2

p.100 solamente en otoño. Los índices reproductivos son más elevados que los registrados para cabras criollas Argentinas (Martín *et al.*, 1998; Dayenoff, 1998) y son: fertilidad 97,3 p.100; fecundidad 89,4 p.100; prolificidad real 177,3 p.100 y prolificidad comercial 160,6 p.100.

La patología de etiología infecciosa incluye ectima contagioso (81,3 p.100), diarrea de los cabritos (66,7 p.100); mastitis (60,4 p.100), linfadenitis caseosa (35,4 p.100), queratitis (33,3

p.100); entre la parasitaria: pediculosis (100 p.100), cisticercosis (93,8 p.100), oestrosis (91,7 p.100), mosca del cuerno (*Haematobia irritans*, 77,1 p.100), miasis (75 p.100) y garrapata de la oreja (*Otobius megnini*, 6,3 p.100) y la carencial y metabólica: la tascadera (causado en apariencia por indigestión de material fibroso o leñoso, 58,3 p.100), ataxia enzoótica (39,6) y bocio (16,7 p.100). Además hay crecimiento excesivo de pezuñas, retenciones de placenta, abortos, artritis y poliartrosis.

BIBLIOGRAFÍA

- Cosio, F.G. y R.F. Demanet. 1986. Sistemas ganaderos. En: Ecosistemas pastorales de la zona mediterránea árida de Chile. Contreras, Gastó y Cosio, Ed. UNESCO. MAB. Uruguay. pp. 151-206.
- Dayenoff, P. 1998. Contribución al estudio de la sustentabilidad de la ganadería caprina del Chaco Árido. Argentina. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Ferrer, G., M. Barrientos, G. Saal y A. Visintini. 1998. Caprinos. Sistemas de producción y alternativas de comercialización. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias de la U.N de Córdoba*, 30: 69-76.
- Martín, G.O. (H), M.S. Molina y M.H. Fernández. 1998. Situación de la caprinocultura en pequeños productores campesinos del Depto. Río Hondo, Sgo. del Estero. *Therios*, 27: 73-86.
- Maubecín, R.A. 1973. La explotación del ganado caprino en la República Argentina. Información técnica N° 55. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Estación Experimental Agropecuaria Manfredi. Córdoba, Argentina. 25 pp.
- Maubecín, R.A. 1983. Proyecto para el mejoramiento de la producción caprina en las regiones de Cuyo, Centro y Noroeste argentino. *IDIA* 39 (Suplemento): 45-51.
- Maubecín, R.A. 1988. Manual caprino. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Recursos Renovables de la Provincia de Córdoba. 36 pp.
- Méndez Casariego, H., R. Somlo, G. Huerta y J. Manazza. 1993. Producción de mohair en Patagonia, República Argentina. Taller sobre producción y comercialización de fibras especiales. 30 Agosto-1 Septiembre. San Carlos de Bariloche. pp. 97-115.
- Nogués, E. M. 1983. Situación del caprino Angora en Catamarca y La Rioja. *IDIA*, 39 (Suplemento): 13-16.
- Rigalt, F. 1987. El caprino de la Puna jujeña. *Panorama agropecuario*, 9: 13-15.
- Souza Neto, C. de. 1987. Características gerais da caprinocultura leiteira no estado de Pernambuco. EMBRAPA-CNPQ. *Boletim de pesquisa*, 4: 23 pp.
- Stoisa, H., J.M. Bombal, J. Puela, E.L. Gómez, K. Hiramatsu y D.R. Pizzi. 1983. Ganadería extensiva del departamento Malargüe provincia de Mendoza. Análisis de su productividad y rentabilidad. *IDIA*, 39 (Suplemento): 52-60.

Recibido: 6-4-01. Aceptado 13-10-06.

Archivos de zootecnia vol. 56, núm. 213, p. 94.